



Universitat de Lleida

Document downloaded from:

<http://hdl.handle.net/10459.1/67719>

The final publication is available at:

<https://doi.org/10.1075/sic.7.2.04sab>

Copyright

(c) John Benjamins Publishing, 2010

Nuevas categorizaciones sociales a través del habla

(In)migrantes en la era de la globalización en una localidad catalana semi-rural*

Maria Sabaté i Dalmau

Este estudio analiza nuevos modelos de categorización etnosocial de cuatro grupos de migrantes¹ multilingües en una localidad catalana semi-rural. Se investiga cómo los antiguos modos de identificación social en un enclave rural catalán se actualizan en las prácticas lingüísticas diarias cuando el extranjero ya no es solamente el castellano sino que está ahora formado por un 'Otro' que incluye la multiplicidad de nuevas identidades de los recién llegados y que se define, en el imaginario colectivo, como el no-catalanohablante. En primer lugar, se describen los procesos globalizadores que actualizan la política económica de la lengua en el área rural de Barcelona y las ideologías del habla de los actores sociales de la localidad. Se analizan también intercambios lingüísticos que ejemplifican dichos procesos de alteridad y la creación y mantenimiento de antiguas y nuevas barreras étnicas. Además, se exploran los nuevos significados que adquiere ahora la convergencia lingüística al castellano. Finalmente se vincula el habla no sólo con los procesos de categorización sino con la extranjerización y la exclusión social.

Palabras claves: categorización social, enclaves catalanes rurales, inmigración, procesos globalizadores, exclusión social

1. Introducción

Los procesos globalizadores actuales han permitido una mayor movilidad e interrelación de personas más allá de las fronteras físicas. Estos procesos migratorios han llevado a un nuevo multilingüismo y a la circulación de nuevas identidades que, en la sociedad catalana rural, no existían en un pasado reciente. En Cataluña se han realizado diversos estudios sobre las categorizaciones sociales de la era

global (Woolard 2003; Pujolar 2001), algunos de los cuales se han centrado en las dos caras de la identidad nacional de los catalanes, o en identidades 'duales estables', 'fluidas', "híbridas" o 'posnacionales' (Keating 1993; Guibernau 2004; Woolard 2006). Compartiendo con dichos autores la necesidad de problematizar la homogeneización o esencialización de identidades, este trabajo analiza cómo y por qué los modos de categorización que circulan en la localidad aquí estudiada trazan de manera sistematizada unas barreras etnolingüísticas regularmente afiladas que nada tienen que ver con identidades duales estables, sino que construyen una realidad local que gira en torno a la dualidad 'catalán'-'no-catalán' que afecta tanto a los que quieren participar del juego de repartir etiquetas sociales como a los que no. En esta localidad, en vez de identidades híbridas o múltiples, o se entra a formar parte de 'los nuestros', o se es de 'los de fuera', una macro-heterocategorización que hace referencia a un Otro generalizado que, en el imaginario colectivo, utiliza cualquier código menos el catalán.

También, este estudio pretende complementar otras investigaciones sobre procesos de categorización de migrantes a través del habla en la Barcelona urbana (Woolard 1989; Codó 2008), centrándose no sólo en la más antigua polarización 'castellanos'-'catalanes', sino también escuchando la realidad de un multilingüismo que cobra hoy más importancia que nunca, como muestra el estudio de Unamuno y Codó (2007) sobre la categorización a través del habla en el contexto escolar y burocrático. Más específicamente, se pretende investigar cómo las antiguas prácticas de identificación social entre 'catalanes' y 'castellanos' se actualizan en las prácticas lingüísticas diarias cuando la categoría el Otro ya no es solamente 'el castellano' sino que ahora está formada por nuevos grupos heterogéneos multilingües no-catalanohablantes habituales. Igualmente, en esta investigación se intenta profundizar en cómo la economía política de la competición lingüística, entendida como el producto de la historia de los procesos político-económicos, se ve reflejada en las prácticas lingüísticas de

la localidad.

Es decir que, siguiendo el marco teórico propuesto por Bourdieu (1990, 1991), partimos de la hipótesis de que la política económica es el eje sobre el cual giran viejos y nuevos modos de categorización, lingüísticamente tangibles como patrones de acción social situada. A su vez, en este estudio se sigue un hilo argumentativo Barthiano (Barth 1969) en el cual se entiende que las prácticas lingüísticas nos permiten observar procesos de alteridad, modos habitados de extranjerización, y la creación y el mantenimiento de barreras étnicas a través del recurso del lenguaje, entendido este como acción social constitutiva de la cultura de nuestro día a día (Duranti 1997). Además, se definen las categorías sociales como recursos a través de los cuales estructuramos, organizamos y co-construimos nuestra realidad social. Estas identidades sociales son fruto de la negociación (siempre en curso) de las relaciones de poder, y pueden ser analizadas a través de la observación de los procesos

y las prácticas que encontramos en localidades particulares, a lo largo del tiempo y cuando cuestionamos lo ordinario y lo común de nuestras experiencias diarias (Cicourel 1974). Finalmente, se emplea el término ideología para referirse a los marcos de referencia, juicios, posicionamientos e intereses (políticos, por ejemplo) que gobiernan nuestras prácticas sociales y lingüísticas (Blommaert 1999; Heller 2008).

En primer lugar, se presentan las características principales de la localidad y se describen los procesos globalizadores que actualizan la política económica de la lengua en el área rural de Barcelona (apartado 2). En segundo lugar, se investiga la articulación de antiguas y nuevas barreras étnicas y se indaga en las ideologías del habla de los actores sociales de la localidad, después de una breve descripción del panorama sociolingüístico catalán urbano y rural (apartado 3). En tercer lugar, se analizan cinco interacciones lingüísticas espontáneas que ejemplifican dichos procesos de alteridad y la creación y mantenimiento de antiguas y nuevas barreras étnicas, adaptando el modelo propuesto por Auer (1998) en su estudio sobre la negociación de lenguas en un contexto de contacto. Además, se exploran los nuevos significados que adquiere ahora la convergencia lingüística al castellano, entendida como la elección del castellano como lengua-de-la-interacción por parte de personas catalanohablantes habituales (Boix 1993) (apartado 4). Finalmente se vincula el habla no sólo con los procesos de categorización, sino con la extranjerización y la exclusión social (apartado 5).

2. Aspectos metodológicos

Este estudio se enmarca dentro del campo de la sociolingüística crítica que utiliza una metodología etnográfica (Heller 2006 [1999]) y que emplea elementos de análisis de la antropología lingüística (por ejemplo, un documento escrito, la organización

espacial de una institución, una interacción verbal espontánea, o un *graffiti*) como herramientas clave para entender el funcionamiento de la sociedad. Es una corriente académica crítica y socialmente comprometida que pretende vincular determinados regímenes sociolingüísticos con procesos de inclusión y exclusión y de (des)igualdad social (algunos ejemplos de este tipo de etnografías son Jaffe 1999, Pujolar 2001, Codó 2008).

Los cuatro tipos de datos cualitativos del estudio etnográfico que se presenta a continuación incluyen: un trabajo de campo realizado entre 2004 y 2007, entre- vistas a miembros representativos de la localidad, varias trayectorias migratorias de las personas recién llegadas y de las que llegaron durante los años cincuenta de otras comunidades autónomas del Estado español, e interacciones verbales espontáneas entre los locales y los diversos grupos de migrantes, todas ellas grabadas con consentimiento formal en el espacio discursivo del bar de la localidad.

A continuación se detallan los aspectos más relevantes de la recogida de datos. Durante los tres años que duró el estudio se observaron distintos espacios discursivos de la localidad, como la escuela rural, el centro médico, el ayuntamiento y la tienda de los periódicos. La autora participó activamente en la mayoría de eventos culturales y políticos de la localidad, como la fiesta mayor, la misa, las actividades culturales del *Correllengua* —organizadas por la coordinadora de asociaciones por la lengua catalana, CAL— y la asociación de teatro. Se realizaron grabaciones de interacciones verbales en el bar de la localidad porque resultó ser un espacio discursivo privilegiado donde confluyen a diario los cuatro grupos de migrantes multilingües objeto de estudio y los catalanes que lo regentan. Estas grabaciones se realizaron los viernes, sábados y domingos de 9 a 24 horas, durante dos meses (enero y febrero de 2005), e incluyeron 23 horas de interacciones espontáneas y 102 participantes.

También se realizaron 21 entrevistas entre 2004 y 2007, en el lugar de elección de los informantes (en sus casas, en su trabajo, en la plaza mayor, en el bar) y en la(s) lengua(s) de su elección. Doce entrevistas fueron realizadas a miembros representativos de la localidad (la maestra, la directora de la guardería, el médico, el cura, jóvenes nacionalistas catalanes, terratenientes, regidores municipales), con el fin de indagar en el orden sociolingüístico de las principales instituciones locales; cinco a personas de ambos sexos y de varias generaciones de personas migradas que llegaron de otras comunidades autónomas del Estado español durante los años cincuenta (Andalucía, Valencia), cuyas narrativas nos ayudarán a entender algunas de las características principales del primer movimiento migratorio en la localidad; y cuatro entrevistas más a personas llegadas de Latinoamérica, Armenia y Marruecos, de distintas edades (de 18 a 65 años de edad), clase social y trayectoria migratoria, cuyas experiencias proporcionarán algunos datos relevantes para entender las principales características de los movimientos migratorios actuales de la

localidad.² Los datos cuantitativos proceden del Instituto de Estadística de la *Generalitat de Catalunya* (el Gobierno Autonómico catalán), del Anuario del Servicio de Salud Pública (2003) y de los censos lingüísticos y el padrón municipal.

3. Dinámicas globalizadoras en la Cataluña rural: El caso de Llabona³

Llabona es una localidad semi-rural de la periferia de Barcelona con menos de 1,400 habitantes que está experimentando cambios demolingüísticos y socioeconómicos muy significativos vinculados a diversos procesos globalizadores resultado de la nueva economía, tales como los movimientos migratorios y el declive de la industria local. Llabona sigue organizándose en un tejido social catalanohablante notablemente cerrado basado en estrechas relaciones de parentesco, a pesar

de los dos movimientos migratorios más importantes que hubo en Cataluña —el primero en los años cincuenta con dos millones de obreros y obreras del sur de España y el segundo, con el cambio de siglo, cuando en Barcelona los residentes extranjeros legales representaban el 5.3% sobre la población local en 2004 (Codó 2008: 8) y sus lenguas no se consideraban patrimoniales sino residentes (Moyer y Martín Rojo 2007).

Aunque la migración de personas del sur fue notable en Llabona, la mayoría de los habitantes siguieron y siguen siendo los catalanes locales.⁴ En el año 2001, por ejemplo, más del 75% de sus habitantes habían nacido en Cataluña (en 1996, alrededor de 74% habían nacido en el mismo pueblo); el 20%, en otras comunidades del Estado español; y el resto (aproximadamente un 6%), en el extranjero. Esta localidad no llegaba a los 1,100 habitantes en el 2002. En los últimos cinco años, Llabona ha recibido unos 300 habitantes más, y por primera vez, un 7.3% de población ha nacido fuera del Estado español: unas 30 personas en América Latina, 30 en Armenia y 30 en Marruecos. Al mismo tiempo, entre 2006 y 2007, llegaron 70 personas mayoritariamente castellanohablantes de la Barcelona urbana post-industrial (por ejemplo de ciudades como L'Hospitalet, que fueron importantes receptoras de personas migradas del sur de España durante los años cincuenta), que trabajaban en la capital catalana (y alrededores) y tenían una posición económica superior a la de los catalanes locales y no tenían vínculos (anteriores) con la población local. Muchos migraron a Llabona en busca de casas más grandes y mejor calidad de vida en un entorno rural y familiar que al mismo tiempo les permitiera seguir trabajando en la capital catalana.

El crecimiento demográfico ha conllevado otros cambios muy significativos, que se describen a continuación. En primer lugar, la única escuela rural, con poco menos de 100 alumnos, está utilizando barracones debido al incremento de alum- nado y recientemente abandonó la *Zona Rural* a la que pertenecían y les

unía a otras escuelas rurales con las que compartía algunos educadores. En segundo lugar, el difícil acceso a la vivienda se ha convertido en uno de los mayores problemas, pues a partir del 2003 el crecimiento urbanístico cambió totalmente la fisonomía de la localidad: se construyeron 60 casas unifamiliares que fueron vendidas a personas del área metropolitana. La obra de nueva construcción parece ser de alto estándar, inalcanzable para la población local y destinada mayoritariamente a los nuevos habitantes de la zona urbana. Esto ha llevado a la denuncia oficial por la escasez de compra y alquiler de pisos para los catalanes locales, que en el 2003 redactaron un informe para el ayuntamiento explicando que los jóvenes de 25 a 30 años de la localidad se iban del pueblo por falta de vivienda, ya que solamente había en el mercado casas unifamiliares con precios altos y escasa opción de alquiler. Todos estos cambios y, en concreto, la competición por el acceso a recursos cada vez más escasos en el campo de la escolarización y de la vivienda, conllevan

nuevas *estructuras de sentimientos* que se traducen en *narrativas de desarraigo* y malestar sobre el futuro socio-económico de la localidad: '¡Esto ahora parece Hospitalet [ciudad del área urbana de Barcelona mayoritariamente de habla castellana]! ¡Tienes que pensar que siempre hemos luchado por los mil!',⁵ afirma la responsable de la única guardería. Al mismo tiempo, paralelamente aparecen nuevos discursos basados en concepciones cívicas, democráticas y de inclusión en los que se intenta evitar activamente la segregación étnica de su población, como se ejemplifica en el discurso de bienvenida del equipo de fútbol local (publicado en el 2005 en una revista local) en el ejemplo (1):

- (1) 'Tenemos un equipo donde se mezcla juventud y experiencia, gente del pueblo y gente de fuera, y nos enorgullece, especialmente, haber sido un puente para que la gente recién llegada se integre al pueblo a través del fútbol. Nos ha llevado nuevas fuerzas y nuevos valores'.⁶

De este modo, los locales se encuentran con la contradicción de entrar en competición con los recién llegados por recursos como la vivienda y el empleo, por un lado, y de tener en mente un proyecto nacionalista catalán basado en nociones cívicas de ciudadanía y de inclusión social, por el otro.

4. La articulación de antiguas y nuevas barreras étnicas

Si indagamos en la evolución de la economía local, observamos que según los datos de la localidad proporcionados por el Instituto de Estadística de la Generalitat (Idescat 2007), Llabona vive ahora del sector secundario, en el que la industria es la actividad principal con un 60% de la actividad económica. El resto se dedica al sector terciario, con unos 20 servicios locales. En el 2005 una de las tres industrias textiles locales cerró sus puertas y

dejó a 80 catalanes locales sin trabajo, ayudando a incrementar la tasa de desempleo local actual hasta el 9%.

Si vinculamos el contexto económico descrito anteriormente a la evolución de las competencias lingüísticas de la población, es muy relevante destacar que, según el último registro oficial sobre usos lingüísticos realizado en el año 2001 (ver Ides- cat 2007), todos los habitantes que llegaron de otras comunidades *antes* de 1960 afirmaron entender el catalán. De los que llegaron *después* del primer movimiento migratorio, entre un 44% y un 55% dijo que hablaba el catalán, y entre un 45% y un 57% podía leerlo. Todos ellos trabajaban en la industria, excepto algunos pocos que trabajaban en la construcción y, en mucho menor grado, en el comercio local. Las únicas personas que en 2001 respondieron que no entendían el catalán a Ides- cat (una entidad del gobierno catalán) eran obreros y obreras que habían llegado de otras comunidades autónomas precisamente durante el movimiento migratorio

(es decir, entre 1950 y 1960) y que trabajaban en la construcción y en la industria. Además, si analizamos los porcentajes de alfabetización, según el mismo estudio vemos que entre un 50% y un 62% de las personas que habían recibido educación primaria, secundaria o formación profesional, escribían catalán. Sin embargo, los porcentajes para los que recibieron una formación con acceso a la universidad alcanzaban entre el 75% y el 85%, de modo que podemos observar cómo el acceso a la variedad de puestos de trabajo que la formación universitaria requería (y requiere) adquirir las competencias lingüísticas del catalán.

Así pues, la política económica de la competición lingüística de Llabona parece ser la siguiente: el catalán estaba asociado con los que eran una mayoría y tenían la clave para la movilidad socio-económica, siguiendo, en términos generales, la actual estructura demolingüística de Cataluña (Pujolar 2007). Como resumió en nuestra entrevista Carlos, un informante que llegó de Andalucía hace más de cuarenta años y se puso a trabajar como obrero en el sector metalúrgico a los 14 años en la misma empresa por la cual trabaja ahora: '¡El trabajo sí que era en catalán todo, eh! Borrases, Ferrers [apellidos catalanes]...'

En términos histórico-económicos, el catalán y el castellano fueron y constituyen una herramienta de diferenciación que permite profundizar en las distinciones etnolingüísticas, en Cataluña en general y en Llabona en particular, como se resume a continuación.

En los años cincuenta, muchos catalanes vieron en los castellanohablantes el reflejo del régimen franquista que había llevado a cabo el genocidio lingüístico y cultural catalán. A partir de los años ochenta y durante los noventa, después de la implementación de las políticas asimilacionistas orientadas a fomentar el uso del catalán entre las personas migradas castellanohablantes por parte del gobierno catalán, la realidad era que el castellano se seguía utilizando más ampliamente que el catalán en Cataluña (Boix i Vila 1998). Para algunas personas que

participaron activamente como anti-franquistas en la puesta en marcha de la primera Ley de Normalización Lingüística que pretendía potenciar el uso del catalán después de la dictadura en la única escuela rural en 1983 (implementada no sólo por catalanes locales sino también por migrantes castellanohablantes de izquierdas, muchos de los cuales participaron en este estudio), el hecho que el uso del catalán como lengua habitual no estuviera completamente normalizado fue interpretado como una derrota personal y nacional, a pesar de que en localidades más rurales como Llabona, el catalán fue y es hoy la lengua de uso público mayoritaria. Además, durante estas dos décadas, la convergencia lingüística al castellano como lengua- de-la-interacción por parte de los catalanohablantes se había convertido en la elección lingüística rutinizada en Barcelona (Boix 1993: 39). Las personas catalanohablantes de la zona urbana habían interiorizado el uso público del castellano hacia castellanohablantes hasta el punto de utilizar esta lengua inconscientemente, aún

cuando era evidente que el interlocutor castellano hablante entendía y/o hablaba catalán (Woolard 2003: 89).

En la actualidad, los catalanes son oficialmente bilingües en castellano y catalán, pero hay catalanohablantes (en Llabona en particular) que creen que esta lengua minoritaria co-oficial está en una situación y posición social y legal de inferioridad respecto a la lengua castellana, que tiene estatus oficial en todo el Estado español. Así pues, para las personas que se sienten en una situación de subordinación lingüística a la lengua oficial, el castellano, lejos de ser percibido como una lengua anónima sin connotaciones de imposición lingüística del español —ahora potenciada (inter)nacionalmente bajo discursos que la presentan como *una lengua democrática, posnacional o sin patria* (Woolard 2006; Pujolar 2007)— se ve como una nueva manera de ejercer o naturalizar viejas imposiciones sobre una minoría lingüística. A su vez, el catalán, para las personas del sur que llegaron durante los años cincuenta, era en términos generales una lengua que se asociaba a una elite catalana que tenía gran parte del poder económico. En el área urbana, por ejemplo, había jóvenes que afirmaban: 'No hablamos catalán porque estamos marginados' (Woolard 2003: 99). En la actualidad, esta lengua tampoco se percibe como una lengua pública o vacía de connotaciones de clase, y a nivel local se sigue asociando con la lengua de los dueños de las fábricas de la época industrial y de los terratenientes. Además, el uso del catalán con personas habitualmente castellano hablantes en ocasiones se percibe como un signo de conservadurismo, tradicionalismo, esnobismo y/o mala educación (Hargreaves 2000). Así pues, ambas lenguas en esta localidad (y en Cataluña en general) acumularon y siguen acumulando connotaciones etnolingüísticas y connotaciones de clase (Woolard 1989), como veremos en los ejemplos que a continuación pasamos a analizar.

La economía política de los intercambios lingüísticos delineada anteriormente

sigue dando forma a los modelos de identificación social que circulan en Llabona, manteniendo viva la barrera etnolingüística entre los catalanes y los que llegaron del sur de España, como se ejemplifica en el ejemplo (2), en una entrevista con un catalán local de 82 años de edad casado con la hija de uno de los terratenientes:⁷

- (2) 'Entre el cuarenta y el cincuenta um aquí *se necesitaba gente*, no había suficiente en el pueblo...y entonces fue cuando fueron... cuando *fueron a buscar* [gente] en Andalucía... Mira, a mí me habían contado alguno de los que venían que allí no... apenas trabajaban. Iban más al bar que no a trabajar'.⁸

Un pensionista que llegó de Andalucía en 1951 y que trabajó en el campo para un terrateniente catalán y luego en la industria narra su experiencia en otra entrevista, en el ejemplo(3):

-
- (3) 'La gente... bien... claro nosotros vivíamos en Tarrera [colonia textil] y lo que hacíamos es que veníamos a Llabona a comprar y a gastarnos el dinero... y la gente, si tenías dinero te recibían bien, si no... y luego después pues también iba a trabajar al campo, alguno por la tarde, alguno por la mañana, y con el que ibas a trabajar [terrateniente local] pues también te recibía bien... porque le interesaba'.

El ejemplo (3) parece demostrar que, con el primer movimiento migratorio, los catalanes de Llabona de toda la vida y los del sur establecieron un tipo de relación basada en la desigualdad: *la ley económica no escrita de los intercambios basados en dones y deudas* (Bourdieu 1991). A su llegada, los locales ayudaron a las personas que provenían de otras comunidades autónomas a salir de las dificultades económicas que caracterizaron la economía de posguerra (Narotzky y Smith 2006). Sus 'dones', o los recursos a los que les dieron acceso en aquel momento (en el sentido en el que Bourdieu utiliza el término *recurso*) fueron de carácter material: trabajo remunerado, comida, transporte, fianzas, un espacio privado, y un techo. El mismo Carlos, miembro del segundo grupo, recuerda que 'nosotros los que llegamos aquí... las tiendas de puta madre... nos llevaban a la granja, nos llevaban el pan...' Josefa, que llegó a Llabona en 1947 con 35 años y cuatro hijos, explica que 'si necesitaba pescado o necesitaba un pollo le decía 'se lo pagaré... a ver si se lo puedo pagar la semana que viene' y pagaba cuando podía'. Y para conseguir su casa, le preguntó a su jefe catalán de una empresa textil: 'Alfons te voy a pedir una cosa que es demasiado seria: ¿Que me avalarías para comprarme mi casa? Y en la bendita hora que se lo dije ¡dijo que sí! No se paga con dinero'.

Sin embargo, estas donaciones, que se realizaron en muchos casos de manera altruista, tuvieron como consecuencia muy a menudo no intencionada la creación de unas 'deudas' que las personas del sur debían saldar con sus contratistas catalanes.

Estas deudas no fueron descritas de manera explícita, ya que eran más bien un compromiso y tenían un carácter simbólico, aunque terminaron teniendo consecuencias materiales inmediatas para los deudores: la aceptación de la figura del contratista catalán como jefe poseedor de cierto poder sobre sus trayectorias socio-económicas. Además, las deudas y los dones se recordaban de generación en generación, especialmente en localidades rurales de dimensiones tan pequeñas. Como explica Bourdieu, 'cuando una persona hace una donación, ésta crea una obligación duradera y somete al receptor a una relación de deuda personal' (1991: 24). Es decir, que se esperaba que los migrantes castellanohablantes estuvieran en deuda con los catalanes locales por los recursos otorgados a lo largo de los años cincuenta y sesenta. Así fue como este grupo de personas terminó siendo categorizado como los 'charnegos agradecidos' (Woolard 1989: 42). Charnego es un término peyorativo que se utiliza para referirse a personas que usan el castellano

y/o el catalán hijas de familias españolas nacidas fuera de Cataluña, o nacidas en Cataluña fruto de parejas mixtas. La palabra se empezó a utilizar como una etiqueta social despectiva para categorizar a las personas que llegaron de la región meridional de España a Cataluña durante los años cincuenta y que hablaban catalán con marcado acento castellano (Hargreaves 2000:23).

En resumen, lo que fue concebido como un intercambio y una relación socio-económica que en principio debía ser rentable y beneficiosa para ambos grupos terminó siendo una relación de desigualdad. Por esta razón, parte del resentimiento y de la distribución desigual de los recursos materiales y simbólicos que circulan entre ambos grupos en la actualidad está vinculada a la relación socio-económica de subordinación que se estableció entonces. Mi hipótesis es que esta ley cobra tal importancia que influye directamente sobre las prácticas lingüísticas, las ideologías del habla y el uso de categorizaciones de ambos, como se ejemplifica a continuación.

Todos los informantes recurren a la ecuación Herderiana 'una lengua, una cultura, una identidad', donde ser catalán es hablar catalán. Josefa se mostró positiva ante la decisión de los catalanes locales de no hablarle en catalán y explicó repetidamente: 'Que te hayan hecho a ti obligar a hablar a tú el catalán porque tú no entendías eso es mentira... porque a mí incluso ahora ya lo ves... mira todo el que entra [en el bar] todos me hablan el castellano'. Carlos, en el fragmento que se presenta en el ejemplo (4), equipara también hablar catalán con ser catalán o 'asimilado', y explica a la investigadora más explícitamente cómo rechaza hablarlo, quizá para rechazar también las connotaciones étnicas y de clase ya mencionadas. Su uso del castellano no es negociable y el 'ningún problema' que menciona se refiere, una vez más, a la convergencia lingüística al castellano por parte de los catalanohablantes habituales:

(4) 'Nunca he tenido problemas con los catalanes y nunca lo

he hablado... yo por ejemplo en el bar, yo cuando hablo con los catalanes de aquí (...) normalmente hay personas que cuando se dirigen a mí me hablan el castellano... Siguen la conversación en catalán, y cuando le toca contestarme a mí me hablan en castellano, yo siempre le hablo en castellano. Hay algunos 'Coño háblale en catalán ya a este que ya lo entiende', y hay gente que no me da la gana. Yo siempre he hablado en castellano y punto'.

Muchas de las personas que se autocategorizan como catalanas utilizan la misma ecuación que encontramos tanto en el caso de Josefa como en el caso de Carlos presentado en el ejemplo (4). Pere, un catalán local de 56 años de edad distribuidor de productos alimenticios catalanes en la zona, opina que 'de los primeros um... españoles, por no decir andaluces... estos se integraban en seguida y... y hay gente que aún se siente... que no se siente catalana y no... y no se sentirá

nunca [catalana], pero yo les hablo catalán siempre que puedo'.⁹ Todos estos agentes sociales, tanto los que defienden sólo el uso del castellano como los que defienden sólo el uso del catalán cuando se discute explícitamente cuál debería ser el orden lingüístico de las interacciones públicas, parecen trabajar interactivamente para mantener la situación de no-convergencia lingüística consensuada, ya que actúan como hablantes monolingües y monoculturales (en este caso, Carlos sería un castellanohablante que no emplea el catalán y Pere sería un catalanohablante que no utiliza el castellano). Bajo este postulado ideológico se fomenta por ambas partes la existencia de dos grupos paralelos y coordinados, y se institucionalizan modos de identificación como 'catalanes' (o los que dicen no converger al castellano) y como 'castellans' (o los que dicen no utilizar el catalán) basados en la elección de lenguas, concebidas como sistemas cerrados intactos. La realidad del bilingüismo, si es que se menciona, se concibe ideológicamente como 'monolingüismos en serie' (Heller 2001). La interacción de dichos grupos conlleva a veces a la emergencia y a la esencialización de modelos *oposicionales* de categorización lingüística (Jaffe 1999).

¿Se aplica esta ley implícita a las relaciones socio-económicas que se están estableciendo entre los catalanes y los migrantes del siglo XXI? Las narrativas recogidas muestran que la relación de dones y deudas también se pone en circulación entre los locales y los recién llegados. Por ejemplo, las personas de Latinoamérica, en su mayoría mujeres, cuidan de las personas mayores de las familias catalanas locales, a menudo viviendo con ellos. Es la comunidad catalana constituida por personas que tienen raíces familiares, lingüísticas y culturales catalanes (ver nota número 4) la que 'recomienda' a las chicas. Estos catalanes pactan sus salarios y las recién llegadas obtienen el acceso a la regularización de su situación a través de la firma de la persona que formaliza el contrato: 'Llegué recién la Pilar me hizo a la seguridad social... gracias a Dios del abuelo que firmó para que

me dieran los papeles,' comenta Carmen, una mujer de Ecuador que se encarga de una pareja de ancianos catalanes.

Así pues, un tipo de intercambio de dones y deudas similar al que se estableció durante los años cincuenta y sesenta parece estarse estableciendo ahora entre los locales y los latinos. Las reticencias que antes encontrábamos en el relato de Carlos (ejemplo (4)) aparecen ahora en el de Carmen, que se autocategoriza como *latina* y que utiliza también estereotipos etnorraciales heterocategorizadores sobre los catalanes, en el ejemplo(5):

- (5) 'Yo creo que aquí los catalanes nadie trabaja con abuelos como nosotros hacemos las veinticuatro horas... disculpe lo que le voy a decir pero aquí yo creo que los catalanes nadie se atreve de sacarle un paque... un pañal... que estén en la mesa comiendo, recién comiendo, y ellos se hacen de vientre y

nosotros los latinos para... pero los catalanes, no. Un catalán no va a trabajar por setecientos euros'.

Las personas de Marruecos suelen trabajar en la construcción, donde, según el diagnóstico de salud, se trabaja sin ninguna medida de seguridad. Según los catalanes y el resto de personas migradas: 'Los marroquíes yo creo que no hablan, son muy cerrados, muy yo a lo mío',¹⁰ afirma Arsen, un chico de 18 años que nació en Armenia. En general, en Llabona el grupo de marroquíes se conceptualiza como un grupo de residentes de corta estancia o personas que están de paso (ver Moyer y Martín Rojo 2007).

Los ejemplos analizados en esta sección muestran, en primer lugar, cómo las barreras etnolingüísticas se mantienen activas no solamente entre los catalanes locales y las personas castellanohablantes habituales nacidas en otras comunidades autónomas (como entre Pere y Carlos, respectivamente) sino también entre los locales y los nuevos agentes sociales de la localidad nacidos fuera del Estado, como se ha observado en el caso de las mujeres de Latinoamérica (con el comentario de Carmen). En segundo lugar, hemos visto que la articulación de las relaciones sociales de (des)igualdad se establece también entre varios grupos de personas migradas, interactivamente y a través de las ideologías del lenguaje, como en el caso de la persona nacida en Armenia que opina que las personas de origen marroquí 'no hablan'. Este segundo aspecto es precisamente el que se desarrollará en la siguiente sección.

5. Nuevas categorizaciones a través del habla

En esta sección se analizan las prácticas lingüísticas situadas (intercambios y conversaciones espontáneas), grabadas en el espacio discursivo informal del bar de la localidad, que permiten centrarnos en los procesos de categorización que articulan actualmente las antiguas y nuevas barreras etnolingüísticas de la

localidad des- critas en el apartado anterior. También nos centraremos en cómo todos los agentes sociales de esta localidad utilizan el habla para actualizar y crear barreras étnicas nuevas de manera interactiva. Finalmente, trabajaremos con la hipótesis de que una investigación más exhaustiva sobre los matices lingüísticos y el abanico de significados de la convergencia lingüística al castellano por parte de la población catalana local nos puede ayudar a entender los nuevos modos de categorizar en los inicios del siglo XXI en una sociedad que hasta hace poco apenas había recibido personas migrantes oficialmente registradas como extranjeras.

Los catalanes locales se dirigen ahora a sus nuevos vecinos con un *hola* que no suena ni a catalán ni a castellano, sino a un código más bien indefinible que

parece haberse vuelto la elección lingüística para negociar sus interrelaciones con los recién llegados —y quizá es también un mecanismo para mantener la barrera lingüística entre ambos. En el terreno ideológico, y contrastando con prácticas lingüísticas situadas como la que se acaba de describir con el 'hola', los catalanes locales invierten un esfuerzo remarcable en habitar y naturalizar sus prácticas lingüísticas como si estas fueran exclusivamente monolingües catalanas: en sus discursos sobre su modo de hablar cuando se dirigen a las personas de procedencia española o extranjera no hay lugar para las prácticas bilingües, el contacto o la alternancia de lenguas se esconde y las prácticas multilingües se presentan como inexistentes. Sus ideologías del lenguaje, relacionadas con un mapa complejo de sentimientos relacionados con la supremacía y dominación del régimen discursivo castellano institucionalizado en las esferas públicas, nos permite observar los procesos con los que (in)concientemente se controla el acceso de los migrantes a participar de la sociedad local a través del catalán.

Cal Borràs es el bar más concurrido del pueblo. Apodado 'el bar de los catalanes' por parte de los catalanes locales y de las personas que llegaron durante los años 1950 y 1960 es el sitio de reunión de los miembros de varias entidades culturales locales y de los partidos con una agenda nacionalista catalana. También es lugar de parada habitual de los obreros que trabajan temporalmente en las obras, la mayoría de los cuales utilizan habitualmente el castellano. Además, allí se reúnen también algunos recién llegados de Marruecos y Armenia. El *front-stage* (Goffman 1959) es una puesta en escena con un simbolismo visual muy rico construido colectivamente como territorio catalán: el menú, el calendario, la bandera del equipo de fútbol parecen reafirmar el orden sociolingüístico simbólico catalán de la localidad.

En un día de trabajo de campo, Joan (JOA, en la transcripción del ejemplo (6)), un hombre ahora jubilado que da su apoyo público a

Convergència i Unió (partido político nacionalista catalán de tradición conservadora) entra en el bar y empieza a hablar con el camarero, Pau (PAU), un adolescente nacido y escolarizado en la única escuela rural, hijo de la tercera generación de migrantes de Andalucía, nieto de Josefa. Los dos hablan de fútbol, y defienden a sus equipos catalanes: Joan defiende el *Espanyol* y Pau es un seguidor del *Barça*. Discuten sobre cuántos puntos necesitaba el *Barça* para ganar la liga y sobre qué pasaría en el partido contra el *Zaragoza*. En la interacción del ejemplo (6) se mencionan la Moreneta (patrona de Cataluña) y el Periquito (mascota del *Espanyol*), y luego la mujer de Joan (Antonia, ANT) introducirá la Pilarica (virgen de Zaragoza). También se mencionará Montserrat, lugar turístico emblemático de Cataluña.

(6) %com: 11 Febrero 2005. 15:40. Original en catalán,
*castellano O no identificado.*¹¹

%com: El cliente Joan (JOA) discute con el camarero Pau (PAU)
sobre qué equipo de fútbol ganará la liga, con la
intervención de la mujer de Joan, la clienta Antònia
(ANT), al final de la conversación.

En %tra se proporciona la traducción (así ocurre en cada
ejemplo).

- 1 *JOA: *perque goita fa quatre dies els hi portaveu tretze punts,, oi?*
%tra: *porque mira hace cuatro días que les llevabais trece puntos,,
no?*
- 2 *PAU: *sí.*
- 3 *JOA: *i ara només quatre ja.*
%tra: *y ahora sólo cuatro ya.*
- 4 *PAU: *exacte.*
%tra: *exacto.*
- 5 *JOA: *<i> [/] i no passa re.*
%tra: *<y> [/] y no pasa nada.*
- 6 *PAU: *però de moment encara +...*
%tra: *pero de momento aún +...*
- 7 *JOA: *+ ^ y no pasa na no pasa na.*
%com: *riéndose, como recitando*
- 8 *PAU: *de moment encara <no hem perd res> [>].*
%tra: *de momento aún <no hemos perdido nada> [>].*
- 9 *JOA: *<+ ^ déu ho vulgui que no passi re> [<].*
%tra: *<+ ^ dios quiera que no pase nada> [<].*
- 10 *JOA: *+ ^ perquè com dissabte amb el Saragossa
ensopegueu <#> [>] la Moreneta haurà de baixar.*
%tra: *+ ^ porque como el sábado con el Zaragoza
tropecéis <#> [>] Moreneta tendrá que bajar.*
- 11 *PAU: *encara no hem perd res> [<].* <de moment
%tra: *aún no hemos perdido nada> [<].* <de momento
- 12 *PAU: *el que tu vulguis.*
%tra: *lo que tu quieras.*
- 13 *JOA: *sí.*
- 14 *ANT: *sho <s'ho> [>] haurà de negociar amb la Pilarica.*
%tra: *se <se> [>] lo tendrá que negociar con Pilarica.*
- 15 *PAU: *<però co> [<].*
- 16 *PAU: *però com +...*

%tra: pero como +...

17 *JOA: + ^ <com> [/] com no negociïn la Pilarica i la Moreneta ho
teniu clar.

%tra: + ^ <como> [/] como no negocien Pilarica y Moreneta lo tenéis
claro.

-
- 18 *PAU: però com vencem # la Moreneta es menjarà el Periquito!
%tra: pero si vencemos # Moreneta se comerá al Periquito!
- 19 * ANT: <no> [>].
- 20 * JOA: <no> [<].
- 21 * JOA: el Periquito no hi pinta res aquí # <el Periquito no pinta
res> [!] # el Periquito és com si fós l'escolà.
%tra: Periquito no pinta nada aquí # <Periquito no pinta
nada!> [!] # Periquito es como si fuera el
monaguillo.
- 22 *PAU: però qui collons és la Moreneta?
%tra: pero quién coño es Moreneta?
- 23 * JOA: eh?
- 24 *PAU: qui és la Moreneta?
%tra: quién es Moreneta?
- 25 * JOA: <cony> [!] <la patrona de Catalunya> [!] ### <no
saps que la Moreneta és la verge de Montserrat> [?] #
<tío> [!] però # escolta!
%tra: <coño> [!] <la patrona de Catalunya> [!] ### <no sabes
que Moreneta es la virgen de Montserrat> [?] # <tío>
[!] pero # escucha!
%com: dirigiéndose a la investigadora
- 26 * JOA: Maria necessito que li donis un parell de repassades amb el
Pau!
%tra: Maria necesito que le des un par de repasos a Pau!
- 27 *PAU: *anda* ya!
%com: Pau se gira y vuelve a sus tareas

En el ejemplo (6) vemos cómo la discusión, de tono amigable al principio, no se centra simplemente en el terreno futbolístico: el habla metafórica sobre quién sal- vará a qué equipo deriva en la deslegitimación explícita de los conocimientos de Pau como miembro del grupo de catalanes locales y como poseedor legítimo de la identidad o autenticidad catalana. Este hecho se reitera y enfatiza cuando Joan opone el supuesto vacío en el capital cultural catalán de Pau (que presuntamente no conoce la Moreneta) al de la investigadora, que previamente se autocategorizó como miembro del grupo de catalanes, y que presumiblemente (y según Joan) po- see dicho conocimiento. De

hecho, Joan lo desposee de capital simbólico, tematiza su falta de competencia cultural (en la línea 26) y crea una posición dominada. Para Joan, Pau no es un miembro con el capital adecuado para servir en el espacio discursivo puesto en escena como monolingüe catalán. Mientras Joan le recuerda a Pau que al *Barça* le faltan puntos para ganar (línea 3), también asistimos a un ejemplo de etnificación del habla, cuando Joan, que se construye como experto al explicarle quién es la Moreneta (línea 25), reproduce estereotipos lingüísticos en castellano, interrumpiéndole con una repetición (de la línea 5), esta vez imitando el acento andaluz (línea 7). Cabe especificar que dicha etnificación se produce en clave de humor (riéndose, como recitando) y con repeticiones, evitando la burla

explícita de un acento o código de manera directa. Sin embargo, las imitaciones dialectales de este tipo son caracterológicas y suelen representar y describir un tipo de personaje social específico del imaginario colectivo (Rampton 2006). En este caso, el habla que Joan imita es, a mi entender, la de los 'charnegos' (ver apartado 3), una práctica categorizadora bastante recurrente en este espacio discursivo (como veremos también en el ejemplo (7)). Pau, al final de la discusión, no sólo rechaza la heterocategorización como miembro no legítimo a través de lo que dice, sino también a través del código con el que lo dice (línea 27): un habla ni completamente catalán ni completamente castellana (si se siguen tipologías lingüísticas del estándar) que tiene una estructura gramatical y léxica del castellano y una pronunciación catalana ("¡Anda ya!").¹²

Pau se autocategoriza como miembro legítimo del grupo de catalanes en la interacción del ejemplo (7), al responder a mi pregunta sobre cómo hablan los de Llabona:

(7) %com: 7 Enero 2004. *Cal Borràs*. Original en catalán, castellano o no identificado.

%com: Pau (PAU) explica a la investigadora (INV) cómo hablan los de Llabona.

1 *PAU: **bocadillo** o i jo sempre ara corregeixo i li dic que és o xxx o entrepà # entre d'altres ##.

%tra: o y yo siempre ahora corrijo y le digo que es xxx o bocata # entre otros ##.

2 *PAU: perquè # hi ha molta gent que quan vaig a comptar per exemple a la caixa <#> [>].

%tra: porque # hay mucha gente que cuando voy a contar por ejemplo en la caja <#> [>].

3 *INV: <sí> [<].

4 *PAU: diu moltes xarnegades ## i jo sempre # a vegades # o sigui una mica # que no es vegi gaire però corregeixo.

%tra: dicen muchas charnegadas ## y yo siempre # a veces # o sea un poco # que no se vea mucho pero

corrijo.

En el comentario metalingüístico del ejemplo (7) Pau singulariza y sanciona los cambios de código, las interferencias o el contacto entre lenguas cuando éstas colonizan el suelo público. Estos merecen corrección (o 're-educación'), especialmente los castellanismos (línea 1), a los que denomina con el término de connotaciones etnicistas 'xarnegades' (línea 4). En este acto de identidad, Pau se construye como experto ('jo els corregeixo,' líneas 1 y 4), y rechaza la heterocategorización otorgada por miembros como Joan en el mismo espacio discursivo. Cabe destacar que ambos construyen categorías étnicas utilizando el mismo mecanismo:

la asociación a un lugar de origen mediante una marca durable del habla como pueden ser los acentos.

Dejando a un lado el imaginario de categorías entre estos agentes sociales, centrémonos ahora en la realidad de sus prácticas con otro ejemplo de *Cal Borràs*. El ejemplo (8) es un intercambio entre una persona castellanohablante de unos treinta años (cliente Pablo, PAB) y la hermana mayor de Pau, Júlia (JUL), de veinte. Este ejemplo muestra que en el día a día muchas veces se negocia la lengua de in-tercambio (líneas 1–4) y se utilizan el catalán (línea 1) o prácticas bilingües (línea 2) de manera habitual:

- (8) %co 4 Febrero 2005. 17:00. *Cal Borràs*. Original en catalán,
m: *castellano* o
no identificado.
- %co La camarera Júlia (JUL) cobra la cena a Pablo (PAB),
m: cliente habitual.
- 1 *JUL: una llesca tens # <una llesca,, oi era> [?].
%tra: una rebanada tienes # <una rebanada,, verdad era> [?].
- 2 *PAB: una llesca # *un tubo de cerveza y un Marie Brizard con hielo.*
%tra: una rebanada.
- 3 *JUL: i # <un qué> [?].
- 4 *PAB: <Marie Brizard> [>] *con hielo.*
- 5 *JUL: <una> [<].
- 6 *JUL: <una> [>] *cerveza* <#> [>] <o un tubo> [?].
- 7 *PAB: <y una> [<].
- 8 *JUL: *un tubo un tubo* # *sí.*
- 9 *JUL: cinc noranta.
%tra: cinco noventa.
%co Pablo cuenta dinero, monedero en mano
m:
- 10 *PAB: sis # *espera espera que ya tengo suelto y no me tienes que dar tanto cambio* + ...
%tra: seis
- 11 *JUL: *a vale.*
- 12 *PAB: *toma* # *sí.*
%co intercambio de monedas; sonido de máquina
m: registradora
- 13 *JUL: i deu i això també.
%tra: y diez y esto también.

14 *PAB: *venga hasta luego*.

A menudo, en secuencias donde se realiza el pago de consumiciones, las personas catalanohablantes que sirven y los clientes castellanohablantes utilizan concesiones y repeticiones en la lengua del otro (líneas 2 y 6 con "cerveza"), convergencia lingüística recíproca en la que también se reciclan turnos previos del otro interlocutor (línea 2, "llesca"), y despedidas en cada una de las lenguas de preferencia

(líneas 13 y 14), sin indicio de conflicto lingüístico. Existe, sin embargo, un trabajo interactivo por parte de ambos grupos de hablantes para mantener las fronteras lingüísticas entre los catalanohablantes y los castellanohablantes (tal y como se apuntaba también en el ejemplo (4) del apartado anterior), que se puede entender como un reflejo de la barrera étnica que se articula y mantiene a través de las prácticas lingüísticas entre ambos.

No toda convergencia lingüística de los catalanes al castellano es igual. Mi argumento es que para entender cómo funciona la categorización a través del habla debemos explorar cómo dicha convergencia al castellano se modula, muy sutilmente a veces, insertando una mínima inferencia o rasgo lingüístico en el castellano-como-lengua-de-interacción en función de con quién se habla. Son estos pequeños rasgos los que adquieren un significado propio que es relevante para ambos locutores: mi hipótesis es que la modulación de la convergencia lingüística puede significar el extranjerizar o el no extranjerizar; el excluir o el negociar e incluir. Los detalles que se han descrito en el ejemplo (8) (por ejemplo, concesiones), cuando se comparan con las características sutiles encontradas en otras prácticas situadas de convergencia lingüística de los catalanes hacia los otros grupos que utilizan habitualmente el castellano, nos ayudarán a desarrollar el argumento propuesto, como veremos en el siguiente sub-apartado.

5.1. Extranjerizar o incluir: La modulación de la convergencia lingüística al castellano

En los próximos fragmentos de este sub-apartado se analizan varios ejemplos de convergencia lingüística hacia los nacidos en la Barcelona urbana, en Armenia o en Marruecos, y los nuevos significados y nuevos usos de los rasgos lingüísticos insertados cuando se converge al castellano por parte del grupo de

catalanes lo- cales. Las prácticas lingüísticas de los agentes sociales que acaban de llegar de la zona urbana de Barcelona a veces se equiparan con las prácticas de las personas castellanohablantes que llegaron en los años cincuenta y, como consecuencia, se les heterocategoriza también como los Otros, demostrando que la polarización 'catalanes'- 'castellans' ('castellanos', en catalán) sigue a veces vigente. El ejemplo (9) es un fragmento de una entrevista con una chica catalana estudiante de quími- ca, Anna, que ejemplifica cómo la llegada de más castellanohablantes significa más castellano en circulación y contribuye a mantener vivas las barreras étnicas entre las catalanohablantes y los no-catalanohablantes:

- (9) 'Ahora que se está empezando a integrar la segunda o tercera generación de los que vinieron aquí de inmigrantes de Andalucía y todo esto, ahora no está llegando toda una oleada de gente nueva de Barcelona, y claro ellos

no... allí el catalán no lo han oído nunca, y ahora vuelve a empezar todo el trabajo que había habido hasta el momento'.¹³

Las prácticas situadas entre ambos grupos se ejemplifican en la interacción es- pontánea grabada en el bar *Cal Borràs* del ejemplo (10), que es una conversación entre la madre de Pau (la camarera Montse, MON), que se autocategoriza como catalana local, y un chico de la zona metropolitana de Barcelona (Álex, ALE) que se apuntó al club de fútbol local, el Llabona (línea 1), poco después de su llegada a la localidad:

(10) %com: 22 Enero 2005. *Cal Borràs*. Original en catalán, castellano O no identificado.

%com: La camarera Montse (MON) pregunta por el resultado del partido que ha jugado equipo de fútbol local Llabona a Álex (ALE), un jugador recién llegado de la zona urbana de Barcelona.

1 *MON: què ha fet avui el Llabona?

%tra: que ha hecho hoy el Llabona?

2 *ALE: *hemos perdido*.

3 *MON: <habéis perdido> [?] # <cony> [!] *qué ha pasado?*

%tra: # <coño> [!].

4 *ALE: *nada # nos han robado el partido*.

5 *MON: *el [///] el portero no iba bien # iba a favor de los otros # <seguro que ha sido culpa del portero # <ai> [>] del portero del árbitro> [!]*.

6 *ALE: # <ai ai ai> [<].

%com: risas de ambos

7 *ALE: *no # del portero también*.

La camarera empieza el intercambio en catalán (línea 1), luego el cliente contesta en castellano (2) y ella converge (línea 3), utilizando a su vez interjecciones en catalán ("cony!"). El resto de la conversación es en castellano como lengua-de-la- interacción, excepto por las interjecciones ("ai", línea 5), a las que el cliente converge al catalán mediante la imitación humorística de la misma interjección (línea 6) (ver Auer 1998 sobre la negociación de lenguas),

una práctica lingüística sistemática que también se observó en otras interacciones cuando el informante Álex se dirigía a personas habitualmente catalanohablantes, no sólo con Montse sino también con la otra camarera Júlia, cuando ésta utiliza interjecciones en catalán para la auto-corrección (como Montse).¹⁴

En la interacción del ejemplo (10) la camarera Montse promueve un sentimiento de arraigo a la localidad a través del fútbol, y ambos muestran solidaridad, también a través del habla, cuando introducen rasgos lingüísticos como exclamaciones en catalán que parecen cobrar el significado de concesiones. Sin embargo, la convergencia al castellano de los catalanes hacia los castellanohablantes recién

llegados puede tener como consecuencia la creación de una barrera étnica entre ambos (como pasa aún habitualmente con muchas de las personas que llegaron del sur, como Carlos (ejemplo (4))). La práctica de construir al Otro y de atribuirle una serie de características esencialistas se lleva a cabo tanto por catalanes como por migrantes andaluces y extremeños en Cataluña. Esta diferenciación que ocurre es el origen de las barreras sociales y simbólicas que existen respecto al Otro. La creación de esta nueva barrera entre los catalanes locales y los recién llegados de la Barcelona urbana no se establece de manera unidireccional por parte de los catalanohablantes únicamente sino que se actualiza y se mantiene interactivamente a través de las prácticas lingüísticas de ambos grupos. Así pues, cabe destacar también que el cliente Álex, escolarizado en un contexto catalán urbano y bilingüe en catalán y castellano, contribuye de la misma manera que la camarera Montse al bloqueo de la normalización del uso del catalán como lengua pública, reservando el catalán como lengua intragrupal para los catalanes locales. Es decir, que son ambos participantes los que contribuyen interactivamente a este régimen socio-lingüístico concreto.

Con respecto a la elección de códigos lingüísticos, en Llabona el comportamiento lingüístico de las personas que han llegado de Latinoamérica se juzga de manera distinta cuando se compara con el de las personas que llegaron de Armenia o las de Marruecos, quizá porque, contrariamente a estos dos últimos grupos, los migrantes latinoamericanos tienen el potencial más inmediato de incrementar el mercado lingüístico del castellano: en el imaginario colectivo de la localidad los códigos lingüísticos empleados por las personas de Latinoamérica se equiparan y se suman al uso del castellano peninsular. La directora de la escuela, una catalana local con 20 años de docencia que ayudó a impulsar la normalización lingüística en Llabona entre 1983 y 1984, afirma: 'Para hablar, los que tienen más dificultades son los latinoamericanos'.¹⁵ Este grupo, en particular las mujeres, se ha

in- troducido en las esferas privadas de las familias a las que cuidan y son las únicas que tienen vínculos con el cura del pueblo, catalán local. Esto les da una posición agentiva superior a la de los otros grupos de recién llegados, ya que, de este modo, están más cerca del acceso a los recursos simbólicos de los catalanes (como la participación en eventos culturales) que los otros grupos de recién llegados, pero no se les da el poder de una voz en catalán. Normalmente no lo utilizan, aunque las mujeres que son madres quieren que sus hijos lo aprendan. Como hemos visto anteriormente, muchas se autocategorizan como 'latinas'. Un rasgo distintivo es que son las únicas que traducen al castellano los nombres de los catalanes locales a los que cuidan. Las familias con las que trabajan convergen al castellano sistemáticamente, incluso si dichas personas no habían hablado castellano antes. Carmen, por ejemplo, explica que 'Ahorita sí, la abuela sí ya habla el castellano bastante... ya lo ha aprendido'.

Afirmaciones como las de Carmen ponen de manifiesto un marco de referencia ideológico sobre el cual algunas de las personas recién llegadas de Latinoamérica justifican que sus prácticas lingüísticas sean sólo en castellano en Llabona: el hecho de compartir con los catalanohablantes un código lingüístico que coincide además con una lengua dominante, influyente y global como es el castellano, y el hecho de que a veces se perciba o se les presente el catalán como una lengua regional y/o minoritaria les permite legitimar la elección del castellano como lengua común intergrupal, apelando al sentido común y a la facilidad de los intercambios cuando éstos se realizan en la lengua compartida, el castellano (aunque las personas de América Latina sean multilingües y empleen también otras lenguas de manera habitual). Cabe añadir que algunas personas de Latinoamérica quizá no están familiarizadas con los significados ni los contenidos políticos que se atribuyen a ambas lenguas en el contexto catalán, al igual que probablemente éstas últimas tampoco están familiarizadas con la situación y los contextos del español en Latinoamérica. En cualquier caso, parece que algunos miembros de este grupo de recién llegados contribuyen a naturalizar la expectativa de que son los hablantes de catalán los que deben aprender. Así pues, la no-convergencia lingüística de los catalanohablantes al castellano se juzga a veces como una práctica de exclusión a través del habla (ver apartado 2); se argumenta que el uso del catalán hacia el colectivo latinoamericano (y también hacia las personas migradas en general) es moralmente reprochable porque no coincide con las nociones de nacionalismo inclusivo cívico, apelando al hecho de que es la sociedad de acogida la que tiene la posibilidad más inmediata de hacerse entender. En la resolución de este conflicto de legitimidades del capital lingüístico, pues, el uso del catalán se interpreta como un acto incívico, de no-inclusión, o de mala educación, por lo que muchas personas catalanohablantes, tal y como apunta Carmen, convergen sistemáticamente al castellano,

no sin contradicciones morales, tal y como nos comenta Anna, la estudiante de química catalana: 'Lo tenemos súper interiorizado... lo llevamos en la médula. ¿Por qué tiene que ser una lengua de segunda? Tenemos un complejo de inferioridad'.¹⁶ Esto nos muestra a su vez que las barreras etnolingüísticas a través del habla que se crean y se mantienen entre los catalanes locales y las personas llegadas del sur y las de la Barcelona urbana también se han puesto en marcha interactivamente con las personas latinoamericanas.

Por otro lado, en el imaginario colectivo, los adultos provenientes de Armenia nunca terminan de aprender a hablar catalán o lo hablan sin tener legitimidad o autoridad. A veces se infantiliza su habla en catalán y sus trayectorias migratorias se banalizan, extranjerizándoles a través del habla: 'La mujer, cuando te encuentra, [dice] 'buenos días' y 'buenas noches' muy bien',¹⁷ afirma en catalán una señora catalana local hija de terratenientes que posee una de las casas solariegas de la localidad. Las prácticas interaccionales situadas parecen confirmar la hipótesis

de que la convergencia al castellano por parte de los catalanohablantes hacia las personas nacidas en Armenia se efectúa de forma rutinaria, a veces asumiendo (erróneamente, en muchos casos) que la persona migrada no posee competencias lingüísticas en catalán. El ejemplo (11) es una interacción entre Arsen (ARS), un chico de 18 años nacido en Armenia y escolarizado en catalán, y el padre de Pau (Joan, JOA), también camarero, hijo de familia catalana. El objetivo de presentar este ejemplo es el de mostrar que, contrariamente a lo que hemos encontrado en interacciones con los castellanohablantes habituales de la zona urbana de Barcelona o los que llegaron del sur, no aparece ninguna palabra en catalán, ni negociación de la lengua de interacción, ni prácticas bilingües, ni no-concesiones, ni no-convergencia por distinta preferencia en la lengua de interacción. En este punto es importante destacar que, siguiendo a Auer (1998), se están analizando aquí las prácticas lingüísticas en situaciones de contacto de lenguas que son relevantes y que cobran significado propio desde el punto de vista de los propios hablantes. De hecho todas estas prácticas lingüísticas fueron observadas en Joan durante el trabajo de campo, pero éstas eran utilizadas con otros colectivos, no con las personas de origen armenio: es una convergencia lingüística íntegramente al castellano. Arsen empieza en castellano y el camarero converge durante todo el intercambio:

- (11) %co 7 Enero 2005. 23:55. *Cal Borràs*. Original en catalán,
m: *castellano o no*
identificado.
%co El cliente Arsen (ARS) pide cambio en monedas a Joan
m: (JOA), el
camarero.
- 1 *ARS: *hola dame diez monedas por favor.*
 - 2 *JOA: *monedas?*
 - 3 *ARS: *sí # porque tengo dos euros # cincuenta # lo que sea.*
 - 4 *JOA: *todo lo que tengo.*
 - 5 *ARS: *y ya está?*
 - 6 *JOA: *no tengo más.*

-
- 7 *ARS: *la máquina xxx de tabaco?*
- 8 *JOA: *todo lo que tengo.*
%co Joan muestra el cambio que le queda
m:
- 9 *JOA: *te puedo dar lo que quieras en monedas de veinte céntimos.*
- 10 *ARS: *pues de veinte # bueno # dame los euros estos y después de veinte # si
quieres.*
- 11 *JOA: *de cuánto?*
- 12 *ARS: *<eh> [?] # diez # diez euros.*
%co Joan cuenta monedas
m:
- 13 *JOA: *cuatro.*
- 14 *ARS: *cincuenta tampoco tienes?*
- 15 *JOA: *uno.*

-
- 16 *ARS: *qué xxx lo han echado todo <en la máquina> [>] <las monedas> [?].*
- 17 *JOA: *<tres> [<].*
- 18 *JOA: *# cuatro ### y cinco.*
- 19 *ARS: *bueno #vale.*
- 20 *JOA: *y cuarenta.*
- 21 *ARS: *muy bien #gracias.*

Con Arsen, la nueva posición del catalán en este panorama lingüístico no se negocia, ni se presenta, ni se reubica, por parte del camarero catalán: se excluye en un espacio presentado como catalán. A su vez, Arsen ha sido escolarizado en catalán y está familiarizado con el contexto bilingüe de la sociedad catalana, pero decide participar en ella con la elección del castellano como única lengua de interacción. De esta forma, son ambos interlocutores los que colectivamente excluyen el catalán de sus interacciones. Así pues, nos encontramos, como en el caso de los intercambios espontáneos entre catalanohablantes locales habituales y las personas de la zona urbana de Barcelona, que el catalán termina utilizándose como lengua intragrupal de ámbito privado, de manera que el contexto de no-normalización del catalán como lengua pública de las interacciones se perpetua a través de las prácticas lingüísticas de todos los hablantes, nacidos o no en Cataluña (catalanes locales, personas de la Barcelona urbana, migrantes nacidos en Armenia, latino-americanos).

En contraste, las personas que llegaron de Marruecos son a menudo extranjerizadas a través del empleo de unos rasgos lingüísticos que, en el contexto de convergencia lingüística, son muy distintivos. Mientras que a los nacidos en Armenia se les atribuye conocimiento del castellano, a ellos se les pone en cuestión sus capacidades comunicativas en general. El funcionario del ayuntamiento, por ejemplo, afirma en catalán, en nuestra entrevista: 'A veces no sabes si es que no te entienden o es que no te quieren entender',¹⁸ ilustrando el funcionamiento de 'la ideología de la desconfianza', tan arraigada en el imaginario burocrático del contexto catalán (Codó 2008: 90). En

nuestra entrevista (ejemplo (12)), Hassan (HAS), un obrero que trabaja en la construcción de las nueva casas y que nació en Marruecos, me explica cómo se dirigen a él en castellano para responder a mis insistentes preguntas (líneas 2, 14, 16, 18, 20 y 22). A su vez, Hassan niega entender el catalán o tener competencias lingüísticas en esta lengua (líneas 4, 6 y 24), aunque varias de las preguntas en la entrevista se realizaron en este código (por ejemplo en la línea 1):

(12) %com: 18 Junio 2005. Plaza de Llabona. Original en catalán,
castellano O no identificado.

%com: La investigadora (INV) pregunta a Hassan (HAS) en
qué lenguas se le dirigen las personas de Llabona.

-
- 1 *INV: i amb què et parlen en català o en castellà?
%tra: y en qué te hablan en catalán o en castellano?
- 2 *HAS: *en castellano.*
- 3 *INV: en castellà # *<pero tu a veces lo entiendes el catalán # lo entiendes>*
[?].
%tra: en castellano
- 4 *HAS: *no catalán no.*
- 5 *INV: *no entiendes?*
- 6 *HAS: *no entiendes.*
- 7 *INV: *no?*
- 8 *HAS: *tengo una hija entiende.*
- 9 *INV: *la hija que tu tienes?*
- 10 *HAS: *entiende.*
- 11 *INV: *lo entiende?*
- 12 *HAS: *sí.*
%co más adelante en la entrevista
m:
- 13 *INV: *y cuando vas al médico # <el médic> [///] aquí Llabona o o.*
- 14 *HAS: *+^ no no.*
- 15 *INV: *o o aquí en las tiendas?*
- 16 *HAS: *no # marchó a las tiendas esto # marchó abajo la otra +...*
%co Hassan señala cada tienda
m:
- 17 *INV: *y te hablan en castellano o en catalán?*
- 18 *HAS: *no # hablan el castellano.*
- 19 *INV: *castellano?*
- 20 *HAS: *castellano.*
- 21 *INV: *y ellos a ti siempre en castellano?*
- 22 *HAS: *castellano.*
- 23 *INV: *y por qué no y por qué +...*
- 24 *HAS: *yo no entiende no estudiar yo tiene muchos años <entiendes> [?]*
no
puede estudiar mucho.

Hassan se autocategoriza como participante no experto (líneas 6 y 24) y siente la necesidad de justificar su competencia lingüística citando la de su hija, que domina el catalán (líneas 8, 10 y 12). Luego explica cómo va a las tiendas sin ningún problema (línea 16), quizá para contrarrestar dicha desconfianza. Antes de demostrar que es un buen *llabonenc* Hassan parece verse forzado a tener que demostrar primero que es un 'buen ciudadano'. En

Cal Borràs se pueden observar ejemplos de desconfianza y de rechazo también: en el ejemplo (13) la camarera Josefina (JOS) tiene problemas con un cobro a personas de origen marroquí (Mohammed (MOH) y Rachid (RAC)). El momento de la interacción se inicia cuando su nieta Júlia (camarera JUL) acude a aclarar la situación (línea 2), resumida por

Josefina (líneas 1 y 4). Júlia se autocategoriza como catalana y catalanohablante, y para dirigirse a su abuela utiliza normalmente el castellano:

(13) %com: 4 Febrero 2005. 18:00. *Cal Borràs*. Original en catalán,
castellano O

no identificado.

%com: La camarera Josefina (JOS) tiene problemas con el cobro a Mohammed (MOH) y Rachid (RAC) cuando interviene Júlia (JUL) para intentar aclarar y solucionar la situación.

- 1 *JOS: + ^ *de aquí tienes que cobrar dos medianas.*
- 2 *JUL: *que te ha dado veinte y le has dado die <le has dado diez,, no> [>] [?].*
- 3 *MOH: *<no cobras nada,, no entiendes> [<] [?].*
- 4 *JOS: *sí le he dado diez.*
- 5 *MOH: *escucha no cobras nada.*
- 6 *JUL: *ah no?*
- 7 *MOH: *no # trae cambio # no cobras nada.*
- 8 *JOS: *si hombre! <cómo no> [?].*
- 9 *MOH: + ^ *no # ya me pago luego.*
- 10 *JUL: + ^ *a ver coño que no me entero # <xxx> [?].*
- 11 *JOS: *me ha dado veinte # yo le he dado diez <#> [>] yo le he dado diez de cambio.*
- 12 *MOH: *<trae die> [>].*
- 13 *MOH: *traedi.*
- 14 *JUL: + ^ *vale.*
- 15 *MOH: *trae diez de <#> [>] de de suelto y diez xxx.*
- 16 *JOS: *<ahora le quedan diez> [<].*
- 17 *JOS: *pero es que quería veinte.*
- 18 *JUL: + ^ *no # de suelto no porque no tengo.*
- 19 *JOS: *ahí está.*
- 20 *MOH: *xxx.*
- 21 *JUL: *suelto no hay <#> [>] <si hombre> [!] <me quedo yo sin suelto no> [?] # pues no no.*
- 22 *JOS: *<si es que no hay> [<] [!].*
- 23 *JUL: *no tengo cambio lo siento.*
- 24 *MOH: *déjalo diez déjalo diez luego # déjalo diez déjalo diez.*
- 25 *JOS: *tenemos que cobrar.*
- 26 *JUL: *no diez luego no # no no ### si hombre si no yo no tengo diez euros ahora para darte con cambio.*

-
- 27 *RAC: *tabaco?*
28 *JUL: *a quién?*
29 *JOS: *<ti> [/] tiene que pagar dos medianas él.*
30 *JUL: *<hòstia quina merda,, eh> [!].*

-
- %tra: <hostia que mierda,, eh> [!].
- 31 *JOS: *no éste tenía que* <xxx>
[>]. 32 *JUL:
 <seis> [<].
- 33 *JOS: *y el otro* <xxx> [>] +...
- 34 *JUL: <siete> [<].
- 35 *JUL: *ocho nueve # y diez veinte.*
- 36 *MOH: *ahora sí.*
- 37 *JOS: *ahora.*
- 38 *MOH: *pero tráeme una mediana.*
- 39 *JUL: <tráeme> [?] # *a ver* <macagumdena> [!].
 %tra: <me cago en la leche> [!].
- 40 *JOS: *bueno* <est> [/] <esto se tiene que pagar> [!].
- 41 *MOH: *sí claro hombre!*
- 42 *JOS: *a ver!*

Del intercambio presentado en el ejemplo (13) se podrían subrayar varios aspectos, aunque sólo me centraré en algunas de las prácticas. Mohammed todavía no quiere pagar (líneas 3 y 5), sino que se acerca a la barra en busca de cambio (línea 7). A la pregunta de Júlia sobre 'no cobras nada' ('¿ah no?'), se le añade la respuesta más contundente de su abuela (línea 8, '¡sí hombre!'). Júlia muestra su confusión y pide la aclaración en la lengua-de-la-interacción, ahora con un tono más elevado ('¡a ver coño!', línea 10). Josefina y el cliente le explican y afirman que se le dio 10 euros de cambio y que le faltan 10 más (líneas 10–16). Júlia se muestra también de acuerdo ('vale', línea 14). Cuando su abuela le explica que el problema era que el cliente quería veinte euros (línea 17), las dos coinciden en insistir en que no hay más cambio (líneas 18, 19, 21, 22 y 23). Finalmente Josefina hace explícito lo que se intentaba no mencionar o comunicar implícitamente con el precepto de que no había cambio: que tienen que cobrar (línea 25).

Cuando el segundo cliente, Rachid, interviene explicando que el cambio es para la máquina de tabaco (línea 27), Júlia intenta averiguar a quién se le debería dar el cambio (línea 28), y Josefa indica que el segundo cliente tampoco ha pagado aún. Ahora Júlia

muestra su disconformidad hacia la situación no solamente con lo que dice (palabrotas y exclamaciones) sino también con el código con el que lo dice ("hòstia quina merda", línea 30). Cabe destacar que el cambio de código se realiza al mismo tiempo en que Júlia cede finalmente a darles cambio (líneas 32, 34 y 35). Nos encontramos pues que Júlia está *con* el cliente en su argumentación ("ahora sí", dice él, línea 36), pero no *con* él en términos lingüísticos: parece cambiar al catalán a modo de *distanciamiento*. Josefa está también de acuerdo con la resolución de esta situación conflictiva (línea 37, 'ahora'). En este punto, el cliente hace otra petición en imperativo ("pero ahora trae cambio"). Júlia le cuestiona abiertamente lo que es percibido como atrevimiento o imposición ('¿tráeme?',

línea 39) y le muestra el rechazo a su petición a través del habla (i.e. con un acto amenazante (Brown y Levinson 1987)). Así, expresa su queja no mitigada en catalán no estándar ("macagumdena!") y utiliza el lenguaje como herramienta de diferenciación. Josefa intenta llegar a una resolución (con un 'bueno' mitigador, línea 40) y el cliente lo resuelve afirmando que va a pagar (línea 41). Es relevante para esta interpretación destacar el hecho de que Júlia se dirige a su abuela en castellano de manera habitual (línea 2, por ejemplo), y que sus comentarios en catalán se efectúan orientando el cuerpo y la mirada hacia el cliente, y no hacia Josefa. Este tipo de convergencia al castellano con exclamaciones en catalán, tan distintas a las exclamaciones también en catalán hacia el futbolista de Barcelona comentadas anteriormente (con Álex, en el ejemplo (10)), no sólo categoriza sino que extranjeriza: cuando se negocia una actividad, el rechazo se traslada al terreno lingüístico, en este caso, explícitamente.

6. Conclusiones

En este artículo se ha intentado destacar el papel que tienen las lenguas en las categorizaciones sociales. También se han delineado algunos de los aspectos sociales, económicos y lingüísticos que forman parte de la reestructuración de Llabona, una localidad que, con el desarrollo económico y los cambios de población derivados de los procesos globalizadores, se encuentra ahora a medio camino entre lo urbano y lo rural. Se ha intentado analizar cómo las barreras etnolingüísticas y las categorizaciones sociales están directamente enlazadas con la política económica de los intercambios lingüísticos (en la cual se incluyen leyes económicas implícitas) que, aunque establecida a lo largo de más de cincuenta años, sigue actualizándose entre *todos* los agentes sociales de la localidad. Las narrativas de las trayectorias de migración y las prácticas discursivas nos han

servido como herramientas analíticas para profundizar en el análisis de dicho vínculo, con el cual hemos podido tener una visión más amplia de las identidades sociales que productivamente organizan día a día la población actual.

Las interacciones situadas en el bar *Cal Borràs* ilustran los procesos de categorización y cómo las relaciones de poder se materializan discursivamente y también a través de las ideologías del habla. Además, estas interacciones nos han mostrado cómo todos los agentes sociales utilizan el habla para actualizar y crear barreras etnolingüísticas nuevas de manera interactiva, utilizando el castellano, el catalán y/o ambos códigos (a veces a la vez) como un mecanismo de auto- y heterocategorización (a veces de manera consensuada, a veces no). El hecho de que la convergencia lingüística al castellano por parte de los catalanes locales tenga un amplio e interesante abanico de pequeños matices lingüísticos con nuevos significados

apunta a que a veces los recursos lingüísticos de Llabona son utilizados por *todos* los agentes sociales no sólo para categorizar, sino también para extranjerizar o estereotipar. Pero cabe señalar que las prácticas lingüísticas descritas en este estudio son habitualmente activadas de manera inconsciente, y que muchas de las categorías sociales que emergieron de dichos encuentros lingüísticos entre los grupos estudiados no son categorías estereotipadoras premeditadas ni intencionadas. Las identidades sociales que están emergiendo en la actualidad también deben ser entendidas como el fruto de las coyunturas estructurales histórico-políticas de una sociedad catalana que, conjuntamente con las personas migradas que participan activamente del proceso (por ejemplo, eligiendo el castellano como lengua-de-la- interacción), está manejando los retos del siglo XXI, y en especial el del multilingüismo y el de entender los significados nuevos que se van atribuyendo cada día a los dos códigos lingüísticos no autóctonos de la localidad, el catalán y el castellano. En el caso de Llabona, la heterogeneidad de nuevas alteridades a veces se redige para ser encasillada en la categoría oposicional insitucionalizada 'castellano' - 'catalán', operativa en el caso de las personas provenientes de la zona urbana. Otras veces, esta multiplicidad de categorías y la realidad del multilingüismo se vuelven inexistentes, quizá porque nuestros debates sobre la lengua aún se centran mayoritariamente en torno al bilingüismo. En cualquier caso, la construcción de un Otro, cuya característica principal se conceptualiza como la de ser no-catalanohablante habitual, parece haberse puesto en circulación. Nos encontramos entonces con otra dualidad nueva: 'los catalanes' y 'los no catalanes'. Las asimetrías de poder se reproducen, pero esta vez de maneras que están directamente vinculadas a las dinámicas globalizadoras que ponen en tela de juicio el orden lingüístico y social de esta localidad.

Para concluir, cabe destacar que un estudio sobre los nuevos modos de cate- gorizar en la Cataluña semi-rural de principios del siglo XXI no puede centrarse solamente en los vínculos entre el habla y la extranjerización. Tampoco en los estereotipos etnolingüísticos única y exclusivamente. En futuros estudios, y para entender este fenómeno social con toda su complejidad, se debería incluir también un estudio exhaustivo sobre los vínculos entre el habla y la integración e igualdad social, ejemplos de los cuales se pueden encontrar, sin duda alguna, en el día a día del contexto catalán urbano y rural actual.

Notas

* Este estudio se realizó dentro del grupo de investigación C.I.E.N. ([http://www.groupcien.uab. cat](http://www.groupcien.uab.cat)) y está financiado por el proyecto de investigación HUM2007-61864/FILO *La Gestión del Multilingüismo en el Ámbito Institucional* (MICINN), dirigido por la Dra. Melissa G. Moyer;

por una beca 'La Caixa' para el programa de postgrado en Canadá 2006–2007 (supervisado por la Dra. Monica Heller en CRÉFO-OISE y en el Departamento de Antropología, The University of Toronto); y por la beca PIF 429-01-1/07 de la Universitat Autònoma de Barcelona. A todas y todos, mi más sincero agradecimiento.

1. En el grupo de investigación C.I.E.N. utilizamos los términos *migrante* y *migración* en vez de *inmigrante* e *inmigración* por dos motivos. En primer lugar, muchas personas con nacionalidad (oficial) no española tienen unas trayectorias migratorias complejas multidireccionales que van más allá de la de abandonar el país de origen y pasar a ser residentes del Estado español. Por ejemplo, a menudo dichas trayectorias incluyen estancias largas y/o cortas en otros países de Europa y no son concebidas como trayectorias vitales terminadas o finitas. Del mismo modo, no siempre se concibe el Estado español como destino migratorio final. Creemos que los términos *migrante* y *migración* recogen mejor el concepto de movimientos demográficos no finitos o en constante redefinición. En segundo lugar, muchos de los informantes que participaron en este estudio expresaron su deseo de no ser categorizados como 'inmigrantes', porque encontraban el término peyorativo e incluso, en algunos casos, excluyente. Con el empleo de los términos *migrante* y *migración* nos gustaría desmarcarnos de una visión tradicionalmente etnocéntrica de los movimientos demográficos.

2. Cabe destacar que algunos grupos, como por ejemplo el de las personas recién llegadas de la Barcelona urbana, están infra-representados y que sólo una selección de los datos ha sido presentada en este artículo. Otra parte de los datos sobre las dinámicas globalizadoras de esta localidad y también sobre las ideologías del multilingüismo y la migración en una escuela de la Cataluña rural se puede encontrar en Sabaté i Dalmau (2009).

3. Por motivos de privacidad, todos los nombres de localidades y personas son pseudónimos. No se dan porcentajes exactos que pudieran ubicar la localidad o los informantes. Los resultados sólo pretenden reflexionar sobre unas prácticas lingüísticas concretas que se dieron en un en- clave de la Cataluña rural, sin ánimo de llegar a extrapolaciones más generales sobre la periferia catalana. Por ello, se asume que las cifras exactas no son necesarias.

4. Las categorizaciones sociales empleadas en este artículo (ej. *catalanes locales*, *armenios*, *lati- nas*) pretenden seguir las categorías sociales a través de las cuales los informantes se presentan, se autocategorizan y se identifican entre ellos. Cabe puntualizar que no sólo se utiliza la categorización *catalanes locales* para referirse a las distintas generaciones de personas que nacieron en

la misma localidad y que tienen el catalán como lengua familiar habitual. También se definen como catalanes locales las personas de orígenes (lingüísticos y étnicos) diversos que entraron a formar parte del tejido social lingüísticamente homogéneo en catalán basado en estrechas relaciones de parentesco que giran en torno a las tres casas solariegas alrededor de las cuales se desarrolló la población (según los registros eclesiásticos de 1910) y que se autocategorizan como catalanes. Así pues, los catalanes locales son básicamente los que se autodefinen como tales mediante etiquetas etnolingüísticas (como *catalans* y como *llabonencs* a la vez), tanto en sus narrativas como en sus prácticas diarias (por ejemplo, en la participación activa de los eventos culturales catalanes de la localidad, especialmente los de orden nacionalista catalán, y en su auto-presentación como monolingües catalanes habituales). Este grupo, además, suele ocupar puestos clave en el orden social de la localidad (por ejemplo, en la alcaldía, en la escuela o en la organización de dichos eventos), como se explica a lo largo del apartado 3.

5. Cita original: 'Ara això sembla LHospitalet! Has de pensar que sempre hem lluitat pels mil'.

6. Cita original: 'Tenim un equip on es barreja joventut i experiència, gent del poble i gent de fora, i ens enorgulleix, especialment, haver estat pont per a què gent nouvinguda s'integri al poble a través del futbol. Ens ha portat noves forces i nous valors'.

7. Los extractos de las entrevistas que se analizan en este artículo se presentan en formato Word, y fueron traducidos por la autora en el caso que éstos no fueran grabados en castellano (la versión original de las traducciones no estandarizadas se presenta en una nota para cada ejemplo concreto).

8. La cursiva es para destacar las formas verbales impersonales con las que el informante evitó mencionar su rol como contratista. Cita original: 'Entre el quaranta i el cinquanta um aquí es necessitaven gent, no n'hi havia prou al poble... i a llavors va ser com van... com van en van anar a buscar a Andalusia... Mira, a mi m'havien explicat algun dels que venien que allà no... a penes treballaven. Anaven més al bar que no pas treballar'.

9. Cita original: 'Dels primers um... espanyols, per no dir andalusos... aquests s'integraven de seguida i... i hi ha gent que encara se sent... que no se sent catalana i no... i no se n'hi sentirà mai, però jo els parlo en català sempre que puc'.

10. Cita original: 'Els Marrocs jo crec que no parlen, són gent molt tancats, molt jo a la meua'.

11. Las transcripciones de las interacciones verbales espontáneas (conversaciones informales en el bar de la localidad) se presentan transcritas a través del sistema CHILDES (ver <http://www.childes.pvs.cmu.edu>). Siguiendo este sistema de transcripción, en [%com] (comentario) se resume brevemente el contexto y los participantes en la interacción, y en [%tra] (traducción) se incluyen las traducciones de los intercambios lingüísticos realizados en catalán. Las lenguas empleadas por los informantes, tanto en los extractos de las entrevistas como en las transcripciones de interacciones espontáneas, se han reproducido *verbatim* sin estandarizarse.

12. La forma '¡Anda ya!' puede ser atribuida tanto a la lengua catalana como a la lengua castellana. El significado social que ésta adquiere en este intercambio interaccional concreto surge de la ambigüedad lingüística. Tal y como apuntan algunos estudios sobre cómo se utilizan las prácticas bilingües en contextos específicos para llevar a cabo una acción social (un acto de identidad), a veces en una práctica bilingüe se utilizan los dos códigos a la vez (Heller 2007, Heller 2006 [1999], Torras 2002, Moyer 1998, Álvarez-Cáccamo 1998). Esto ocurre sin que las lenguas empleadas se puedan

llegar a discernir. Esta visión más social de las prácticas multilingües y bilingües se desmarca de los análisis lingüísticos que conciben las lenguas como códigos cerrados intactos, donde se debe hablar *o* una lengua *u* otra. Es por este motivo que la expresión no estandarizada '¡Anda ya!', cuya gramática y léxico provienen del castellano, y cuya pronunciación, en este caso, es catalana, se categoriza como habla no definible o código no identificado (marcado en negrita) –sin intentarla desgranar en lo que serían dos sistemas fonéticos pensados para códigos lingüísticos distintos. Esta mezcla dual e indiscernible en que los dos códigos se utilizan a la vez adquiere un significado social propio: en este caso concreto, y a mi entender, se convierte en un acto de identidad a través del cual se rechaza una heterocategorización a través del habla.

13. Cita original: 'Ara que s'està començant a integrar la segona o tercera generació dels que van venir aquí d'immigrants d'Andalusia i tot això, ara ens està arribant tota una fornada de gent nova de Barcelona, i clar aquests no... allà el català no l'han sentit mai, i ara torna a començar la feinada que ja hi havia hagut fins ara'.

14. Esta interpretación de las interjecciones puede resultar problemática. Por esta razón incluyo una breve interacción que, en mi opinión, aporta otro ejemplo a mi argumento y demuestra que ésta es una práctica lingüística sistematizada por parte del informante Álex.

%com: 4 Febrero 2005. *Cal Borràs*. Original en catalán, castellano o no identificado.

%com: Montse (MON) pide un cenicero a Júlia (JUL) mientras se da cuenta de que la grabadora está encendida y emite un comentario metalingüístico sobre su uso de la palabra en castellano (en catalán es 'cendrer'), que a su vez es reprochado por ésta última, en tono de broma. Álex (ALE) se une a la broma imitando la interjección en catalán de Júlia.

1 *MON: <un cenicero> [?] # <oh> [!] <que està gravant això> [?].

%tra: <que está grabando esto> [?].

%com: llevando la bandeja encima la mesa y señalando la grabadora del mostrador

2 *JUL: sí té # <ala anda que> [!] <cenicero va bé> [!].

3 %tra: sí toma <va bien> [!].

%com: Júlia le da el cenicero. Ambas se ríen

4 *ALE: ala ala!

%com: imitando a Júlia en clave de humor, risas de ambos

15. Cita original: 'Per parlar, els que tenen més dificultats són els llatinoamericans'.

16. Cita original: 'Ho tenim súper interioritzat... Ho portem al moll de l'os. Per què ha de ser una llengua de segona? Tenim un complex d'inferioritat'.

17. Cita original: 'La dona quan et troba, [diu] 'bona nit' i 'bon dia, molt bé'.

18. Cita original: 'De vegades no saps si és que no t'entenen o és que no et volen entendre'.

Referencias bibliográficas

Álvarez-Cáccamo, Celso. 1998. 'From 'switching code' to 'code-switching': Towards a reconceptualisation of communicative codes'. *Code-switching in interaction: Language, interaction and identity*, ed. por Peter Auer, 29–51. Londres: Routledge.

Auer, Peter (ed.). 1998. *Code-switching in interaction: Language, interaction and identity*. Londres: Routledge.

Barth, Frederik (ed.). 1969. *Ethnic groups and boundaries: The social organisation of cultural difference*. Boston: Little Brown.

Blommaert, Jan (ed.). 1999. 'The debate is open'. *Language ideological debates* ed.

-
- por Jan Blom- maert, 1–38. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- Boix i Fuster, Emili. 1993. *Triar no és traïr. Identitat i llengua en els joves de Barcelona*. Barcelona: Edicions 62.
- Boix i Fuster, Emili y Xavier Vila i Moreno. 1998. *Sociolingüística de la llengua catalana*. Barce- lona: Ariel.
- Bourdieu, Pierre. 1990. *The logic of practice*. Stanford, Calif.: Stanford University Press.
- Bourdieu, Pierre. 1991. *Language and symbolic power*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

-
- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson. 1987. *Politeness. Some universals in language use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cicourel, Aaron. 1974. *Cognitive sociology. Language and meaning in social interaction*. Londres- Nueva York: Free Press.
- Codó, Eva. 2008. *Immigration and bureaucratic control: Language practices in the public administration*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Duranti, Alessandro. 1997. *Linguistic Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Goffman, Erving. 1959. *The presentation of self in everyday life*. Garden City-Nueva York: Doubleday.
- Guibernau i Berdún, Maria Montserrat (ed.). 2004. *Catalan nationalism: Francoism, transition and democracy*. Londres-Nueva York: Routledge.
- Hargreaves, John. 2000. *Freedom for Catalonia? Catalan nationalism, Spanish identity and the Barcelona olympic games*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press.
- Heller, Monica. 2001. 'Undoing the macro/micro dichotomy: Ideology and categorisation in a linguistic minority school'. *Sociolinguistics and social theory* ed. por Nikolas Coupland, Srikant Sarangi y Christopher N. Candlin, 212–234. Londres: Longman.
- Heller, Monica. 2006 [1999]. *Linguistic minorities and modernity: A sociolinguistic ethnography*. Londres: Continuum.
- Heller, Monica (ed.). 2007. *Bilingualism: A social approach*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Heller, Monica. 2008. 'Doing Ethnography'. *The Blackwell guide to research Methods in Bilingualism and Multilingualism* ed. por Li Wei y Melissa G. Moyer, 249–262. Oxford: Blackwell.
- Idescat. 2007. Institut d'Estadística de Catalunya. Estudios de la población por municipios. Consultado Julio 2008. Disponible en <http://www.idescat.cat/territ/basicterr?TC=9&V3=7&PARENT=1&CTX=B>.
- Jaffe, Alexandra. 1999. *Ideologies in action. Language politics on Corsica*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Keating, Michael. 1993. 'Spain: Peripheral nationalism and state response'. *The politics of ethnic conflict regulation: Case studies of protracted ethnic conflicts* ed. por John McGarry y Brenda O'Leary, 204–225. Londres-Nueva York: Routledge.
- Moyer, Melissa G. 1998. 'Bilingual conversation strategies in Gibraltar'. *Code-switching in interaction: Language, interaction and identity* ed. por Peter Auer, 215–234. Londres: Routledge.
- Moyer, Melissa G. y Luisa Martín Rojo. 2007. 'Language, migration and citizenship: new challenges in the regulation of bilingualism'. *Bilingualism: A social approach* ed. por Monica Heller, 137–160. Londres: Palgrave Macmillan.
- Narotzky, Susana y Gavin Smith. 2006. *Immediate struggles. People, power, and place*

-
- in rural Spain*. Berkeley-Los Angeles-Londres: University of California Press.
- Pujolar, Joan. 2001. *Gender, heteroglossia and power: A sociolinguistic study of youth culture*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Pujolar, Joan. 2007. 'The future of Catalan: Language endangerment and nationalist discourses in Catalonia'. *Discourses of endangerment: Interest and ideology in the defence of languages* ed. por Alexandre Duchêne y Monica Heller, 121–148. Londres: Continuum International.
- Rampton, Ben. 2006. *Language in late modernity. Interaction in an urban school*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sabaté i Dalmau, Maria. 2009. 'Ideologies on multilingual practices at a rural Catalan school'. *Sociolinguistic Studies* 3 (1). 37–60.

-
- Torras, Maria Carme. 2002. 'Social identities and language alternation in non-formal institutional bilingual talk: Trilingual service encounters in Barcelona'. *Language in Society* 31: 527–548.
- Unamuno, Virginia y Eva Codó. 2007. 'Categorizar a través del habla: La construcción interactiva de la extranjería'. *Discurso y Sociedad* 1 (1). 116–147.
- Woolard, Kathryn A. 1989. *Double talk: Bilingualism and the politics of ethnicity in Catalonia*. Stanford: Stanford University Press.
- Woolard, Kathryn A. 2003. 'We don't speak Catalan because we are marginalized. Ethnic and class connotations of language in Barcelona'. *Language and social identity* ed. por Richard Blot, 85–103. Westport, CP: Praeger.
- Woolard, Kathryn. A. 2006. 'Language and identity choice in Catalonia: The interplay of contrasting ideologies of linguistic authority'. Consultado Junio 2007. Disponible en [http:// repositories.cdlib.org/wlicmc/2005-2006/11](http://repositories.cdlib.org/wlicmc/2005-2006/11).

Dirección de la autora

Maria Sabaté i Dalmau
Departament de Filologia
Anglesa
B11-108 Facultat de Filosofia i
Lletres Universitat Autònoma de
Barcelona (UAB) 08193 Bellaterra
(Cerdanyola del Vallès) Tel. (0034)
93 581 37 93

maria.sabate@uab.cat
<http://groupcien.uab.cat>